

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

LA EPoca.

DIARIO POLITICO.

REDACCION, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 18.
Librería de Cuesta, calle de Carretas, y de Lopez, calle del Cármen.
EXTRANJERO.
París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 35.
Para suscripciones tambien, librería de E. Donné Schmitz, rue Moissonny, 15, y librería de Medina, Passage Jouffroy.
Londres, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
Para suscripciones, librería de Hachette, 18, King William, Street Strand, Chisley Cortázar, 68, Berners Street, Oxford Street, Pall Mall, 95, London Wall, 95, A. Maurice, 14, Tavistock Street Covent-Garden.
ULTRAMAR.
Habana, en la Propaganda Literaria, O'Reilly, núm. 54.
Manila, casa de los Sres. Ramirez y Girander.

10 reales al mes en Madrid.
EXTRANJERO.
París y demás naciones de Europa, 25 francos tres meses.
Londres, una libra esterlina el trimestre. Un mes, 50 céntimos.
ANTILLAS.
Dirigiendo libranzas, 20 reales trimestre y 600 de porte, hechas en cada de los comisionados, 1000.
FILIPINAS Y AMÉRICA ESPAÑOLA.
100 reales trimestre, franco de porte.
PORTUGAL.
70 reales trimestre, franco de porte.
PROVINCIAL.
Dirigiendo libranzas, 20 reales trimestre y 600 haciendo la suscripción por los comisionados.
Los anuncios de Madrid se admiten de 6, 8 y 3 reales línea de 40 letras, en las oficinas de La Epoca, calle de la Libertad, 18, y los de Provincias enviando libranzas al Administrador.
Comunicados de 4 reales línea.

PARTE POLITICA.

MADRID 31 DE AGOSTO DE 1874.

Aunque todavía no han cesado los comentarios que toda la prensa extranjera hace sobre el asunto del reconocimiento del gobierno español, ni las noticias relativas al mismo han tomado aun su forma definitiva, pueden darse por terminadas muchas de las cuestiones que respecto de la significación y de los efectos inmediatos de ese acontecimiento habían surgido. De todas las potencias europeas, excepto de Rusia, sabemos que han aceptado la invitación de la Alemania para hacer el reconocimiento. Respecto de la Rusia, los informes son contradictorios, pues La Iskra, que debemos suponer bien informada, anunció hace ya dos días que el Gabinete de San Petersburgo había ya hecho lo mismo que los demás; pero los telegramas de la Agencia Fabra continúan hablando de dificultades no vencidas, y hasta dando a entender que la Rusia se ha negado rotundamente a prestar su aquiescencia a las propuestas del príncipe de Bismark.
Las demás potencias europeas han seguido el impulso partido de Berlín, y ninguna ha titubeado en lanzar una censura explícita contra el modo de guerrear de los carlistas, y contra la significación que necesariamente tendría, si pudiese triunfar, el carlismo. Para ambos puntos, ha habido indudable é importancia unánimemente. La misma Rusia no parece que manifiesta disenso alguno respecto de ellos; pues aunque los periódicos legitimistas franceses, y los austriacos que con ellos y con los carlistas simpatizan, han anunciado que el emperador Alejandro se manifiesta decidido en favor de D. Carlos, todo lo que por otros conductos mas fidedignos se sabe, está lejos de confirmar esa versión. Por el contrario, parece hasta ahora lo mas verosímil que el gobierno ruso, si ha titubeado algo, y si acaso todavía titubea, no ha sido para unir a las demás sus censuras contra la causa y contra los procedimientos carlistas, sino por lo tocante al reconocimiento de una situación política, que lleva en algunas cosas el carácter de república.
Hasta en eso la divergencia ha sido mas aparente que real. Ninguno de los gobiernos monárquicos ha entendido que al reconocer al general Serrano como presidente del poder ejecutivo de la nación española, presta su apoyo moral a la forma republicana de gobierno. Los informes mas fidedignos aseguran que la palabra república está cuidadosamente omitida en todos los documentos diplomáticos que han mediado. Y no nos parece alejada de lo cierto la conjetura de que la Rusia, al mostrar menos apremio que los demás a seguir el camino señalado por la cancillería alemana, menos ha pensado en los negocios de España que en hacer ver al príncipe de Bismark que conserva su libertad de acción y no se cree en el caso de marchar dócilmente por donde quiera que se le indique. Los franceses, muy atentos a observar todo lo que mas o menos pronto puede convertirse en una dificultad para la política alemana, han exagerado quizás al apreciar la divergencia de puntos de vista que la Alemania y la Rusia han adoptado en la cuestión del reconocimiento del gobierno español; pero no es despreciable esa divergencia como síntoma y anuncio de lo que en el sucesivo podrá ocurrir.
Eso, sin embargo, no interesa directamente a los asuntos políticos de España. Para nuestra patria, la mayor importancia práctica de los recientes actos de la diplomacia europea, está en lo que haya de contribuir a cerrar la frontera de los Pirineos a los agentes del carlismo. Ya se deben haber convencido de su error los que habían soñado con auxilios materiales y con intervenciones armadas; ni siquiera las escuadras, cuya venida a nuestras costas, así del cantábrico como del mediterráneo, se anunciaba como muy próxima, vienen a ellas: solo dos cañoneras del imperio alemán vigilarán de cerca los hechos de la guerra en el terreno vascongado tengan lugar.
La prohibición de que los carlistas se aprovechen de la línea de los Pirineos para su contrabando de guerra y para sus operaciones militares, es la ventaja eficaz que de la actitud adoptada por las potencias europeas podemos esperar. El telegrama ha anunciado ayer que un batallón carlista, entrado en Francia con armas, ha sido desarmado; aunque la noticia sea cierta, no la debemos considerar como un gran progreso en nuestras relaciones con el gobierno del país vecino, pues antes del reconocimiento del gobierno, y en toda ocasión, se habría procedido al desarme de toda agrupación armada introducida en país extranjero. La internación de algunos agentes carlistas, que tambien se anuncia, tendría mas novedad; la unión de cañoneras españolas y francesas que vigilen el Bidasoa y registren los barcos en las aguas neutrales de la frontera, será un medio oportuno y eficaz de privar al carlismo de recursos, y suponemos que estará pronto decidido y planteado. Pero, al mismo tiempo, confiadas las quejas, y no son los periódicos ministeriales los que menos las repiten, sobre la protección que todavía disfrutaban en los departamentos franceses comprendidos entre el golfo de Gascuña y el de León, los sostenedores de la guerra civil, y sobre la continuación del marqués de Nadaillac en su prefectura de Pau.
Si la frontera no quedase cerrada para los carlistas, los efectos del reconocimiento del gobierno español por los extranjeros resultarían muy disminuidos; pero nos parece que, a pesar de los esfuerzos de los legitimistas, el ministerio del mariscal Mac-Mahon, no solo porque no puede permitir que la Francia muestre menos simpatías que la Alemania por la España liberal, sino tambien por la consideración de lo que debe a su propia situación y a los intereses de la política que representa, que no es seguramente la legitimista, impedirá que el territorio francés sirva en adelante para fomentar desde el la guerra civil en nuestra patria.
Un solo parte oficial contiene la Gaceta de hoy relativo a la insurrección carlista: él dice que Puigcerdá seguía resistiendo, y que en la madrugada del 30 había rechazado la guarnición un nuevo asalto con su acostumbrado valor; pero nada habla todavía, y es natural, de las columnas que acuden al socorro, si bien leemos en algunos de nuestros colegas que ayer debían encontrarse ya a la vista de la población sitiada. El parte de la Gaceta a que nos referimos es el siguiente:
«Cataluña.—Según partes del capitán general del distrito y ejército de España en Perpignan, en la madrugada del 30 intentaron los carlistas un ataque contra Puigcerdá, siendo fuertemente rechazados por la sutrida guarnición

de la plaza en dos asaltos que intentaron, dejando al retirarse a pie de las murallas varias armas, municiones y efectos de guerra.»
Segun vemos en otro de nuestros colegas, los bravos defensores de Puigcerdá han recogido al pié de las murallas, despues de la última acomoda de los facciosos, ocho cadáveres de carlistas.
No quisimos ayer publicar la noticia de que en la provincia de Cádiz se había presentado una partida carlista nada menos que de 300 hombres, pareciéndonos demasiado gote, dados el espíritu y fuerza del carlismo en Andalucía. Se trataba solamente, conforme a las noticias que hoy se tienen, de una partida que había aparecido en la dehesa de Jaucedilla, la cual, tan luego como fué señalada y salieron de Jerez fuerzas en su persecución, quedó reducida a 23 hombres, que se dirigieron a la provincia de Málaga.
Tampoco era exacta la noticia, que intencionalmente omitimos en esta sección, de que los habitantes de la heroica ciudad de Teruel hubiesen manifestado el propósito de no defenderse si los carlistas la atacaban nuevamente. Lejos de esto, no ha decaído el ánimo de aquellos pobladores que hoy cuentan con elementos de defensa superiores a los que antes tenían. Se dijo asimismo que el general Pavia había salido de Teruel, dirigiéndose nuevamente a Castellón; pero esta noticia tampoco era exacta, pues según una carta de aquella ciudad que publica el Diario de Avisos de Zaragoza, el día 27 continuaba sin novedad en aquella ciudad el general Pavia, esperando las columnas Lopez Pinto y Reyes para emprender las operaciones.
Había destituido dos diputados provinciales que formaban parte de la comisión permanente por haberse ausentado, y ha pedido una nota de todos los funcionarios públicos que han abandonado aquella ciudad despues del 4 de julio.
Hoy por la mañana ha debido llegar a Molina de Aragón una brigada, tal vez de del brigadier Reina, con lo cual quedarán ahuyentados los carlistas, que en aquel punto hace pocos días se apoderaron de la correspondencia dirigida al general en jefe, y aseguradas las comunicaciones.
Cartas de Bilbao del 27 dicen que algunos grupos carlistas que se corrieron desde las alturas de Covetás hacia la carretera, sostuvieron el día anterior una hora larga de fuego con la guerrilla de Vizcaya y una compañía de cazadores de Alba de Tormes, batidosse estas fuerzas con gran valor y serenidad. Los fuertes de Altamira y Miravilla ayudaron eficazmente con sus fuegos de cañón al buen éxito de este ataque, en el que solo trajeron una baja de Alba de Tormes y otra de la guerrilla de Vizcaya. Las pérdidas del enemigo debieron ser considerables por el certero fuego de guerrilleros y cazadores, y haber estallado varias granadas en medio de sus grupos.
Durante la acción visitó las posiciones y fuertes mencionados el general Sr. Morales de los Ríos.
Actualmente merodea por los pueblos de la Ribera derecha del Ebro el cura Diez, cabecilla de la pasada guerra y que ahora se titula coronel.
De LA GUERRA, periódico de la misma ciudad, reproducimos la noticia siguiente:
«El alcalde de Victoria ha hecho presente al capitán general la necesidad de que salga una columna a reconocer los pueblos cercanos a la ciudad para apoderarse de la recolección por los labradores, que está espuesto a que se la lleven los carlistas, perteneciendo en su mayor parte a los propietarios de Victoria. Los voluntarios se han prestado a hacer este servicio, que al par de ser comprometido es sumamente benéfico para la causa liberal y quita bastantes elementos a los carlistas, de los que es uno de los principales graneros la llamada de Alava.»
«Lemos en LA IRONICACION DEL PUEBLO DE RONS del 27:
«El domingo, día 23 del actual, se efectuó en Pradas la acostumbrada feria anual, con esa misma concurrencia.
«La feria de aquel día se presentó en Pradas la ronda carlista del Non, sorprendiendo un local en donde se habían reunido varios jugadores. El que dirigía el juego quiso salvar el dinero depositado en la mesa extendiendo encima la mano, pero el Non le dió un sablazo, cortándole tres dedos. Irritado el ofendido, sacó una pistola, que disparó contra aquel cabecilla, atravesando la bota el brazo de su asistente. El sujeto que así se defendía fué inmediatamente cogido y asesinado a balazos.»
«El gobernador civil de Logroño ha pasado algunas horas en Calahorra, constituyendo nuevo Ayuntamiento, mandando instruir expediente de las excoeciones y daños causados por los carlistas.»
«Sin prohibir todas las apreciaciones contenidas en el artículo anterior que damos a continuación, hemos creído deber insertarlo en las columnas de LA EPoca por referirse a una materia que ya habíamos tratado en ellas y por ser de vital interés para algunas provincias de Andalucía. No patrocinamos en manera alguna infracciones de las garantías legales, ni abusos de fuerza; si dentro de la ley y de aquellas garantías hay medios de devolver su seguridad a la población rural de varias comarcas andaluzas, escitamos al gobierno a que los emplee y a que con este fin se sirva de las autoridades que la opinión pública señala como mas aptas para el caso; pero haciéndoles entender que los procedimientos de que se valgan deben ser todos de los que pueden confesarse y premiarse públicamente.»
«Dice así el artículo a que nos referimos:
«He leído con el mas vivo interés el remitido publicado por LA EPoca en su número del viernes último, referente al escándalo de la par que deplorable asunto de los secuestrados de Andalucía; y para que se comprenda bien y desde luego, el natural y vivo interés que aquel bien trazado escrito ha debido inspirarme, considero necesario y oportuno el decir que en otro tiempo fui labrador no en un pueblo de la provincia de Córdoba, y que al presente soy allí hacendado, por que me he comprado y vendido mi labor y arrendar mi finca, precisamente por causa del creciente bandolerismo que allí siempre impera, á no ser que no hubiese resignado a compartir mis cosechas con los kárlonís, como así me sucedió muchos años, y por evitar perjuicio, no referido punto por punto, como y en donde me tuvieron encerrado quince mortales días no lejos de la Sierra de Gabán, en la época invidiable, al menos para mí, en que los famosos bandidos Cristóbal Mayarro y Capa-rola eran el terror de aquella comarca. Siertamente no sentí gran cosa la linera que me costó el rescate, y un magnífico caballo semiental por añadidura. Precio de mas valía y eternamente llorado me costó mi libertad, porque de resultados del suceso morrió á poco mi esposa, y desde entonces he vivido en aquella tierra tan atormentado del cielo, como desahogado gobernando por los hombres, y desde entonces cambiando sépe con morir que los secuestradores estaban organizados de tal modo, que aquella horrible asociación contaba, según se decía, por miembros y cómplices a autoridades locales, escribanos y otras personas que en público parecían honradas, y que en secreto favorecían á los criminales, no por miedo, sino para compartir el fruto de sus rapiñas.»
«El ilustrado autor del escrito mencionado traza magistralmente el cuadro verídico de la ansiedad y terror incógnito que viven los hombres honrados cuando los asaltos de secuestradores amenazan á cada momento apoderarse de sus personas ó de las de sus hijos e hijas, y que, en medio de sus vidas crecidísimos rescates, que intrinan y aun á veces arruinan para siempre su fortuna; y todavía pueden considerarse muy dichosos si despues de robados consiguen salvar las preciosas vidas de sus hijos e hijas, lo que, por el secuestrado ha sido víctima de la atrocidad de sus vorlujos, y solo se consigue encontrar en alguna recóndita cueva su cadáver, para darle puerca sepultura.»
«En el citado remitido se habla tambien con acierto y hasta con elegancia de los deberes ineludibles que tiene todo gobierno de garantizar la seguridad personal de los go-

bernados, velando por el cumplimiento de las leyes y persiguiendo sin tregua ni descanso á esa infame clase de bandidos que convierten la fuerza legítima de la asociación legítima en honda perturbación de la sociedad, en terror de los individuos y de las familias, y en oprobio y deshonra de nuestra nación y de nuestros gobiernos, porque tales actos, consentidos ó impunes, nos arrojan vergonzosamente del cuadro de la civilización moderna hasta las bordas de la barbarie; y con este motivo se recuerdan con espíritu los secuestrados que tuvieron lugar en Andalucía hace cuatro años, así como tambien los grandes servicios que prestaron los Sres. Zugasti y Allamirano, siendo el primero gobernador de Córdoba y el segundo juez de Rute.
«Pues bien; ahora parece que se reproducen en Málaga, en donde se fabricaron los uniformes de Guardia civil que sirvieron para los secuestradores de Orillana, idénticos atentados que los ocurridos no hace mucho tiempo en aquel país infortunado. Algunos capitalistas han recibido amenazas exigéndonles gran suma, bajo amenaza de secuestro; los labradores dejan abandonados sus campos en la época de la recolección, temerosos de caer en manos de los bandidos; y los recientes secuestrados de Sadeño, rico propietario de Málaga, y de Benitez, labrador acomodado de Alhaurín, vienen á confirmar plenamente aquellos fundados temores.»
«El ilustrado autor del remitido, lleno de justa indignación alarmado con la esterilidad de las pesquisas judiciales hasta ahora practicadas, prorrumpe en las frases siguientes:
«¡Apele el gobierno á cuantos medios crea necesarios, ponga en juego cuantos recursos necesite, y haga desaparecer del mapa social tanto asesino y tanto secuestrador. Llame al Sr. Allamirano, que debe conocer los secretos resortes de esa repugnante compañía; mándele á un juzgado de Málaga; consulte al Sr. Zugasti, que hoy desempeña alto puesto en la pública administración, y acuda cuanto antes á salvar á Málaga de las garras de los secuestradores, que ésta Alava agradecerá tanto servicio, y la patria entera le dedicará sincero aplauso.»
«Conste que aplaudo con toda mi alma los sentimientos que han inspirado las palabras precedentes; pero por las circunstancias que ya he indicado, yo conozco á fondo, por ser natural de la provincia, todo lo que ocurrió en Córdoba, cuando aquel gobernador invidiable, de acuerdo con el juez de Rute, con una perseverancia, un celo y una habilidad inidecibles, llevaron á feliz cima la titánica empresa de limpiar aquel país de bandidos, como en efecto lo consignaron los que mas de ochenta criminales sucumbieron á manos de la honrada Guardia civil, y además descubrieron que estaban confabulados cerca de trescientas personas para preparar y consumir en poblado y en despoblado crímenes tan horroresos. Yo declaro que no tengo el gusto de conocer personalmente al Sr. Zugasti; pero á mis noticias llegó por entonces, y me complazco en consignarlo así, que hasta las mujeres campesinas que habitaban en solitarios caseríos elogiaban la conducta de aquel señor gobernador diciendo: «Ahora sí que se puede andar por los caminos con un bolso de oro en la mano, y sin temor de que salgan ladrones.»
«La eficacia del justo escarmiento llegó á tal punto, que un amigo del pequeño pueblo de Benamejí, me escribió diciéndome que con el arriero se le había perdido un muelo, en cuyo arriero iban socia una alfombra que contenían 37,000 rs.; el macho anduvo ocho días perdido, al cabo de los cuales lo encontró la Guardia civil con el dinero en las alfornas en un olivar, y se le devolvió á su dueño.
«Pero desgraciadamente, tampoco ignoró que el señor Zugasti tuvo que trabajar para formar y pagar secretamente una partida de escopeteros escoceses, la cual contribuyó en gran manera al laudable propósito. El jefe de aquella partida se llamaba Mariano de Luque, diestrisimo tirador, hombre de un valor incomparable, que había sido militar y que por compenar al Sr. Zugasti y servir á su país dejó un destino de 12,000 rs. en el ferrocarril de Córdoba á Málaga. Luque y su gente prestaban incalculables servicios á la causa del orden social, y yo recomiendo obviaente por sus hazas; pero me parece que el Sr. Luque en Madrid me escribió que él mismo, cuando estaba en Filipinas por un miserable empleo de 12,000 reales, que equivalen á unos 4,000 rs. en España. Los compañeros de Luque han sufrido la misma suerte, y alguno de ellos ha muerto asesinado por parientes de uno de los bandidos muertos por la partida.»
«Tampoco ignoro, porque tengo la honra de conocer al Sr. Allamirano, que el premio que le dió el gobierno por sus servicios fué dejado cesante con numerosa familia y sueldo en la miseria, despues de haber arriesgado no pocas veces su vida por servir á su patria, como le sucedió en Viego, en donde milagrosamente logró salvarse. Hombre integro si los hay, y muy capaz de valerse de un escopetero, valor y entera, el Sr. Allamirano vive hoy en Vitoria-Málaga sin tener muchos días pan para su honrada familia.»
«Repito que aplaudo sin reserva el generoso arranque del ilustrado autor del remitido; pero yo la pregunta: ¿qué hará el Sr. Allamirano cuando el gobierno, si es que un gobierno español piensa en esas cosas, le pregunte acerca de los secretos resortes, que en eso como nadie sabe, de esa repugnante compañía de bandidos? «Hay secuestrados, responderá, que pueden costar la vida al que los revele, y yo no estoy en el caso de volver á sacrificarme exponiendo á dejar huérfanos á mis hijos, cuando la conciencia me dice que ni ellos ni yo debemos aguardar mas que la ingratitude ó la indiferencia.»
«Y ¿qué le sucedió al mismo Sr. Zugasti despues de haber trabajado tanto, arrojando innumerables y gravísimos riesgos, durante su mandato, en Córdoba? Pues lo gravísimo tambien cesante; y si ahora ocupa un alto puesto, á su valía personal lo debe; pero no á la merecida recompensa de aquellos empuñados servicios.»
«Es muy posible que el Sr. Zugasti, lo mismo que el señor Allamirano, dada la elevación y energía de su carácter, se presenten tal vez á comprometer su vida en empresas semejantes á aquella, porque el país ha sido justo y los ha pagado con el aprecio público; pero queda asentado que los gobiernos, cuando faltan insensatamente á sus deberes, no tienen derecho para exigir á su vez de los ciudadanos beneméritos y ofendidos aquellos servicios heroicos que, por su magnitud, se salen de la esfera diaria en que gira la obligada gestión de los funcionarios vulgares.»
«Urge, sin embargo, en vista de los hechos que se reproducen, que el gobierno, alccionado por la experiencia, sin perder un instante, cumpla su deber, usando su derecho, por los fueros de la justicia, para la seguridad del orden social, para que no haya un solo hombre de la patria, encaja sobre los criminales, valiéndose de la plenitud y pujanza de su acción y de sus medios para arrancar de una vez el puntal asesino de manos de los infames secuestradores.»
«Desde anoche comenzó á publicarse en Madrid la noticia de la venida á la capital del general en jefe del ejército del Norte y presidente en propiedad del Consejo de Ministros general Zavala. Esta noticia sorprendió al principio, porque ninguna había de dicho viaje; pero despues, recordando el cambio ayer mismo verificado del secretario general del ministerio de la Guerra, y sobre todo, que el general Zavala es el presidente del Consejo, y que ninguna modificación esencial puede hacerse en el mismo sin su acuerdo, no tardó en deducirse que aquel viaje se entablaba con algun grave suceso político. Las conjeturas que con este motivo se formaban eran infinitas, suponiendo unos que el general Cotoner, disgustado por los ataques de una parte de la prensa ministerial, estaba resuelto á salir del ministerio; conjetura contra la cual milita el hecho de que en el mismo día el Sr. Cotoner había nombrado un subsecretario de la Guerra en su elección y contra la designación que algunos de sus compañeros de ministerio se habían apresurado á hacer de otra persona muy digna, pero hace tiempo alejada de los asuntos de la milicia. No faltaba quien suponía que el general Zavala venía á Madrid para entrar puntualmente al gobierno de sus planes de campaña, y los mas aseguraban que el viaje se verificaba en virtud de escitaciones de los Sres. Sagasta y Cotoner, quienes necesitaban la presencia del príncipe en el gabinete para plantear en él alguna grave cuestión política.»
«Hé aquí los términos en uno de los pocos diarios que en la mañana de hoy se publican. EL IMPARCIAL, da cuenta del anunciado suceso:
«Anoche se espació rápidamente en todos los círculos

la noticia de la próxima llegada á Madrid del presidente del Consejo de Ministros, ministro de la Guerra y general en jefe del ejército del Norte, don marqués de Sierra-Ballónes. Dicha fuerza de verdad á tan imprevista noticia al habarla repetido sin género alguno de reserva un individuo del Gabinete en una reunión que en los dos dominios se verificó en el palacio de una gran le de España. Naturalmente nadie la puso en duda al saber que procedía de tan autorizados labios, y en efecto, cuantos la propalaban tenían razon para hacerlo, porque el general Zavala debe llegar á Madrid probablemente esta misma noche, ó á mas tardar mañana.
«Repití las interpretaciones que se daban á suceso tan inesperado, sería prolijo, y sobre todo ocasionado á contratiempos que seguramente no desearía para EL IMPARCIAL, nuestros constantes suscriptores. Pero cronos que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al menos hacían precisa la presencia inmediata del general Zavala.
«Este, si no mienten informes que tenemos por exactos, viene con el propósito de permanecer en Madrid solo cuatro y ocho horas, á fin de conferenciar con el jefe del Estado y con los ministros individualmente, celebrar un Consejo y marchar de nuevo á Miran la á poseer al frente del ejército todo, por supuesto, si causas que nos será lícito decir que el regreso del general Zavala no ha sido para todo el mundo un acontecimiento imprevisto, y que por el contrario, responde á escitaciones que de Madrid se le han dirigido anteaer en vista de ciertas combinaciones políticas que para una parte del Gabinete al



SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 31 (por el cable).—El general en jefe de la division de Perpinan se ha dirigido con fuerzas a Bourg-Madame para tomar serias medidas contra los carlistas que violen el territorio francés.

IDEM 27 (retrasado).—El obispo de Angers dirigió el siguiente discurso al mariscal MacMahon: «El clero y yo aplaudimos la eleccion que hizo la Asamblea al poner el poder en vuestras manos, en la creencia de que contribuiréis a conducir la Francia por el camino de las tradiciones gloriosas que han sido su grandeza durante muchos siglos.»

No creeria responder á vuestros sentimientos cristianos si no añadiese que el corazon de un obispo no puede menos de compartir los dolores de la Iglesia y de su augusto jefe.

El mariscal se limitó á dar las gracias al prelado por su felicitacion.

SANTANDER 30 (por la via de Inglaterra).—Salieron para Bilbao las cañoneras alemanas «Nautilus» y «Albatros».

(Fabra.)

Leemos en El Galignanis Messenger de Paris, en sus noticias de Londres del día anterior, lo siguiente: «El príncipe Alfonso, acompañado por las personas de su comitiva, llegó al campamento militar de las tropas inglesas en Aldershot en la mañana del martes último, donde el estado mayor de la division lo esperaba. Desde allí marcharon al sitio llamado Queen's Birth day Parade Ground, en Cove-common, donde la artillería de la Guardia real y caballos y las baterías de campaña de la artillería real maniobraron bajo la direccion del coronel Turner, caballero de la Orden del Baño, inspeccionando las operaciones militares el general sir Hope Grant, gran cruz del Baño, que manda la division de tropas inglesas en el campamento. Después de las maniobras y del desfile, que duró hasta las nueve, el príncipe D. Alfonso, acompañado del estado mayor de la division, recorrió todo el campamento, visitando las mesas de los oficiales de los regimientos, y almorzando despues en la mesa de los oficiales de la Guardia real de artillería, teniendo al coronel á su derecha.»

Tal es la relacion del diario inglés. No necesitamos decir cuan significativos son estos testimonios de aprecio por parte de la oficialidad inglesa, como ya lo fueron en la abadía de Westminster los obsequios del dean y lady Stanley, fijos del ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra.

Nuestras cartas de Paris y Bruselas nos dan toda la triste historia del desfilio que hasta ahora ha sido tan fatal, aunque tan honroso, para el denodado defensor de la causa española en América, Sr. Ferrer de Couto.

Vencidos por él todas las dificultades que se oponian á este lance, y decidido á llevarlo á cabo no obstante haber quedado en Nueva-York su adversario, sustituido, como dijimos, por uno de los padrinos, y á pesar de que autoridades tan respetables como el Sr. Gasset y Artime en Bruselas y el general Lersundin en Paris habian desaprobado esta sustitucion, y negándose á intervenir en un duelo á sus ojos irregular, salieron los adversarios y sus testigos de la capital de Francia con direccion á Bélgica. El comandante Guillen y el señor Valero de Tornos, viendo decidido al Sr. Ferrer de Couto á tomar por padrinos dos soldados si no encontraba otros, le dieron su concurso, conduciéndose con un interés y ahegacion patriótica á toda prueba, pues despues de las últimas condenas que recientes desastres han producido en Bélgica y Francia, su mision, dada la gravedad de las condiciones ya aceptadas por el noble defensor de El Cronista, era muy comprometida.

Llegados á Monserron, y encontrando allí la frontera franco-belga muy vigilada por aduaneros y gendarmes, tuvieron que ir á Tournay, donde en territorio ya de Bélgica encontraron un parque, en el que se verificó el duelo. La siguiente acta firmada por los padrinos, y que publica la prensa de Paris, refiere con exactitud lo sucedido:

«HOTEL FERRAILE, en Roubaix.—Con arreglo á las condiciones pactadas entre los Sres. Rubio Guillen y Alvaro Valero de Tornos, testigos del Sr. Ferrer de Couto, y los Sres. José J. Govantes y Francisco J. Cisneros, padrinos del Sr. Pío Rosado, un encuentro á la pistola ha tenido lugar entre estos caballeros en territorio belga.

«Los adversarios, colocados á treinta pasos, tenían la facultad cada uno de avanzar siete pasos y medio, lo que permitia reducir á quince pasos la distancia á que podian encontrarse.

«La suerte atribuyó la eleccion de pistolas al Sr. Ferrer de Couto, y el de los sitios al Sr. Rosado. A la señal dada por el Sr. Rubio Guillen, el Sr. Ferrer de Couto avanzó cinco pasos y recibió en el momento en que se detenía la bala del Sr. Rosado, que lo esperó sin moverse.

«El Sr. Ferrer de Couto llevó la mano al lado derecho, donde se sentía herido, mas abajó del pecho. El Sr. Cisneros pidió á los otros padrinos que miraran sus relojes para fijar la duracion del medio minuto que las condiciones del combate concedian al Sr. Ferrer de Couto para responder al fuego de su adversario. Pero este alargó su pistola á los testigos, diciéndoles: «No quiero disparar;» y se arrojó en sus brazos.

«En el instante se verificó una reconciliacion entre el Sr. Ferrer de Couto y el Sr. Rosado, estrechándose las manos sobre el terreno. Los dos adversarios se han conducido de la manera mas leal, y los padrinos se complacen en tributar el homenaje mas completo á la actitud caballeresca del Sr. Ferrer de Couto respecto á su adversario, en el momento en que no se ha producido alguna sobre la gravedad de su herida.

«El doctor Scaglia, llegado de Paris con el Sr. Ferrer de Couto, hizo la primera cura y curó al herido con el mas vivo interés.

«Firmado en la frontera belga el 25 de agosto de 1874.—Lorenzo Rubio Guillen.—F. J. Cisneros.—Alvaro Valero de Tornos.—J. J. Govantes.»

Tal es esta triste acta, aunque tan honrosa para la admirable conducta del Sr. Ferrer de Couto. Los que llevan en sus venas sangre española participan de la emocion patriótica que sintieron los Sres. Guillen y Valero de Tornos al ver al Sr. Ferrer de Couto herido, sacar de su bolsillo la bandera española, que le acompaña en los peligros de la noble campaña por el emprendimiento, y con ella restañar la primera sangre que salió de sus heridas.

La bala, que el 27 no habia podido aun ser extraída, estaba alojada en el lado derecho del esternon, debajo del pecho. Los generosos padrinos del Sr. Ferrer de Couto, que permanecen á su lado, llamaron á los médicos mas célebres de aquellas ciudades, al propio tiempo que el doctor Scaglia daba al lado del herido pruebas de serenidad, de ciencia y de acierto no común.

Cuando en Paris se supió el suceso la emocion fué general entre los españoles. El general Lersundin, el señor Belda, los marqueses de Campo-Sagrado y Peñaflorida, los Sres. Gasset y Artime, Salamanca, Coello, Miranda, todos se han apresurado á ofrecer al defensor de la causa española en América cuanto pudiesen necesitar, como antes lo rodearon de sus simpatías y consejos. El marqués de la Vega Armijo, obrando con su celo acostumbrado y á la primera nueva del suceso que le transmitieron los Sres. Belda y Coello, telegrafió en el acto al cónsul de Lille para que se presentase en Roubaix y ofreciese al Sr. Ferrer de Couto todos sus auxilios, prestándose á ser el primero en cuanto haya que hacer ante las consecuencias de esta desgracia. A la fecha de nuestras cartas el herido daba esperanzas que pedimos á Dios se vean realizadas.

Posteriormente hemos sabido que han llegado á Madrid telegramas anunciando que, estraida la bala, el herido no ofrecia ya peligro alguno.

Nos dicen de la frontera que Elio seguia cerca de Pau y que debia regresar á España por Vera.

LA IMPRENSA BELGA afirma que, entre otros extranjeros, hay en el ejército carlista los oficiales Bonald, Mendel, Colquet, Berrus, varios oficiales de nuevos, algunos napolitanos y de Hannover y Polonia. La mayoría son legitimistas franceses.

Ya hemos dicho que apenas regresasen á Paris los duques de Magenta y de Decazes, el marqués de la Vega de Armijo presentaria sus credenciales como embajador de España.

En El Galignanis llegado hoy se leen estas líneas semi-oficiales: «Ayer mañana, 26, han llegado á Paris los Sres. Valera y Arelano, secretarios de legacion agregados al ministerio de Estado en Madrid. Son portadores de las cartas-credenciales para los representantes de España en Paris, Berlin, Londres, Viena, Roma y Bruselas.

Estas credenciales son calcosas sobre las que el gobierno francés extendió cuando se trató de acreditar los representantes del gobierno presidido por Mr. Thiers y el mariscal MacMahon cerca de las potencias. La palabra república no figura en estos documentos, por la razon sencilla sin duda de que no hay república en España.

En cuanto á las otras restricciones y reservas de que se ha hablado, no hay ninguna. El gobierno español es reconocido ya y llanamente.

La Rusia no ha hecho mas que aplazar su reconocimiento.

Recibimos cartas de Perpinan de 25 de agosto, en las que se nos refiere la prision en la frontera del titulado brigadier carlista Segarra y de su ayudante de campo el vizconde de la Torre, hermano del conde de la Florida, con circunstancias que manifestaban la desunion que reina en el campo carlista. Segun dichas cartas, se habia tratado nada menos que de dar muerte á dicho jefe Segarra y sublevar sus fuerzas. Nos dicen tambien, que la situacion del Maestrazgo es muy penosa, porque el pais se halla agobiado á tributos por los carlistas, y que muchos de estos se presentan á indultarse, y se nos refieren hechos de varios cabecillas que, de ser exactos, no darian la mejor idea de su puntualidad en rendir cuentas, ni de la exactitud de las que han presentado.

En Perpinan, segun las mismas cartas, las autoridades francesas ejercen ahora mas vigilancia y rigor, conduciendo á los depositos á los carlistas refugiados: Segarra con su ayudante fué detenido en Port-Vendrés, en el mismo muelle al desembarcar, y conducido por dos parejas de gendarmería á la frontera alemana.

Los diarios de Roma dicen que cada día corre mas acreditado el rumor de una inteligencia entre los señores Minghetti y Sella. Este último entraria en el Gabinete, conservando el Sr. Minghetti la presidencia del Consejo.

Asegúranse en Roma que en el Vaticano se celebraban numerosas reuniones para discutir la conducta del partido católico en las elecciones generales políticas, y que el Papa se habia pronunciado definitivamente por la abstencion.

Las cartas de Bourg-Madame continúan dando pormenores sobre la valiente defensa de la villa de Puigcerdá. Una mujer puigcerdanense, que se encuentra refugiada en alguna poblacion francesa, escribe lo siguiente con fecha del 24: «Aun va siguiendo al fuego. Ayer tarde fué muy fuerte por la parte de nuestra casa, pues habian puesto los carlistas un cañon en el último hueco del estanque, camino á Enveig; pero por último los nuestros les obligaron á retirarlo.

Hoy dura todo el día el fuego, pero no tan fuerte, y ahora acaba de llegar un hombre de Aja, quien dice que aguardan otro cañon mas grande.

En esta habia bastante tropa francesa que ha venido de Montluis; pero los malos carlistas se atreven á todo, pues ayer llegaron á poner una batería en casa Clausoles; mas por fin, en vista de las reclamaciones á este comandante de Bourg-Madame, se logró que se retirara. También se dice que tienen alto el fuego en la zona de San Meroos, y al mismo tiempo el efecto de sus proyectiles, que no pecaban de ciertos. También vemos los disparos del cañon de la plaza de las Monjas de Puigcerdá y el fuego de fusilería, que durante toda la tarde salió bastante seguido de las murallas y del campanario.

Los carlistas habian quedado ayer no mas que con un cañon, por haberles destruido los otros cuatro los disparos de la plaza; pero á las cuatro de la tarde, llegó por Vitallvent el cañon grande llamado por ellos Cinyo, y en seguida lo colocaron en la Granota: á las seis y media hizo su primer disparo sobre Puigcerdá.

Son las siete de la mañana: los carlistas han trasladado su cañon á San Martín, y sus proyectiles vienen á caer en los alrededores de Bourg-Madame. Así es que se nota bastante movimiento entre la tropa francesa, y creo que lo harán retirar.

Hoy les han llevado dos cañones mas por la parte de la Seo de Urgel.

Cierro la carta porque á las ocho marcha el correo. En este instante continúa el fuego por parte de los carlistas. Puigcerdá continúa, pero no su ton ni son; economiza las municiones, pues desea no hacer salvas, sino aprovechar los disparos.

Cada día aumentan las obras de defensa de Vitoria, donde se están construyendo algunos fuertes avanzados en el terreno del ferrocarril que da frente á la Florida, y en la parte del camino viejo de Añi, conocido por la Ciudadela. Los carlistas habian prohibido últimamente la entrada de granos en la plaza, orden que fué contestada por esta con la de no dejar exportar absolutamente nada.

La Lucia de Gerona del 26, despues de copiar la relacion de lo sucedido en la Seo de Urgel, dice que segun version que le merece tener crédito puede añadir que los carlistas abandonaron la Seo despues de saquear y arruinar á la poblacion y de causar perjuicios de consideracion á la Ciudadela, la cual así como el castillo y ciudad estaban el 24 en poder de las tropas del brigadier Arrando.

El mismo periódico dice: «Referente á Puigcerdá, solo podemos decir que despues de tres días de un ruído asediado, los enemigos de la libertad han tenido que retirarse de los alrededores de la heroica villa, dejando sobre el terreno más de 80 muertos y llevándose grandes convoyes de heridos. Entre los leales puigcerdanenses solo se cuentan algunos heridos de poca gravedad.

De esta noticia que se nos comunicó de la Junquera anteayer casi respondemos, y por lo tanto, felicitamos cordialmente á los héroes de Puigcerdá por su nunca bien ponderado valor y liberalismo.

Partes posteriores que ya publicamos la prensa de esta localidad han venido á rectificar en algún punto la noticia que sobre Puigcerdá se comunicó á La Lucia. La Cañada de Barcelona dice haber visto un telegrama fechado á las seis de la tarde del 26 en Bourg-Madame, anunciando que continuaba el fuego contra aquella villa.

No sabemos tampoco que la noticia relativa á la Seo de Urgel haya recibido confirmacion por otro conducto que el del periódico gerundense, y el silencio de la Gaceta despues de tantos días nos hace ponerla en duda.

Ignoramos el fundamento que tenga la noticia de que ha fundado en el puerto de Santander la fragata blindada prusiana Frederich Charles.

Corre muy autorizado el rumor de haberse suscitado ó reanudado discusiones ya existentes entre el señor Camacho y el director del Tesoro. Aseguran que este último habia presentado su dimision, y hasta se habla de que le sucederá el Sr. D. Emilio Bernar, consejero de administracion del Banco de España, y persona cuya competencia en asuntos mercantiles es generalmente reconocida.

Hoy se ha reunido en el Ayuntamiento la Junta de asociados, no habiendo podido constituirse por falta de número de asistentes. Segun la ley, han sido citados los individuos que la componen, para ocho días despues.

Las fuerzas que habian salido de Cádiz para Júpene, donde se habia alterado el orden con motivo de los quintas, han regresado á la capital quedando aquel completamente restablecido.

El general Pavía continuaba esta mañana en Teruel.

No en balde aspira El Imparcial á dar celebridad á sus números de los lunes, pues el de hoy no consagra exclusivamente su segunda hoja á asuntos literarios, sino que tambien en la primera, sobre un hecho bastante natural, funda toda una novela política. La noticia acerca de la llegada del general en jefe del ejército del Norte con los pormenores con que la adereza el colega de la plaza de Matute, ha sido hoy objeto de todas las conversaciones; pero nosotros, antes de exponer nuestros propios informes, hemos querido averiguar lo que sobre el particular dice La Correspondencia, y en efecto, en su número de esta noche se lee: «La tan cacareada venida del general Zavala está espiciada, segun autorizados informes que hemos recibido, con saber que dicho general telegrafió ayer por la mañana al señor ministro de la Guerra rogándole pasara en conocimiento del jefe del Estado y del presidente interino del Consejo de Ministros sus deseos de venir á conferenciar con el gobierno, para lo cual le pedia autorizacion.

El Sr. Cotoner, inmediatamente que recibió el telegrama, pasó á dar cuenta de él al jefe del Estado, y por encargo de este, á las seis y media de la mañana, á casa del Sr. Sagasta con idéntico objeto.

El Sr. Sagasta, como el presidente interino del Consejo de ministros, manifestó al general Cotoner que podia contestar al general Zavala, que el gobierno no tenía inconveniente alguno en que viniera á Madrid.

Esta es la verdad de los hechos ocurridos. Sabemos que habrá quien dude de la veracidad de nuestro aserto; pero no es nuestra la culpa si con él quedan desvanecidas las esperanzas que hubieran podido abrigar de un cambio de situacion, ó al menos de una perturbacion mas para el gobierno.

Tememos por completamente fidedigna la version de La Correspondencia. Desde ayer mañana era conocido la noticia de que el general Zavala habia pedido autorizacion para venir por breves horas á Madrid con objeto de tratar asuntos importantes, y no era necesario por lo tanto que un ministro hiciera público el rumor en la comoda, no reunion, que todos los domingos se celebra en el palacio de una ilustre y bondadosa dama, cuyo esposo está sirviendo á su patria en las filas del ejército.

Advertiremos de paso, que el general Cotoner no podrá darse por aludido, toda vez que, contra su costumbre, no asistió al banquete, y el otro ministro que tambien concurre á la misma casa no tuvo necesidad de añadir nada, considerándose como nos consta, que antes de su llegada ya se sabia allí lo que era público en Madrid.

Oro error de El Imparcial consiste en decir que la venida del general en jefe obedece á indicaciones de elevados personajes, lo cual es completamente inexacto, segun nuestras noticias; pues la resolucion del general en jefe ha sido enteramente española.

Lo que tambien podemos asegurar, es que á las seis de la tarde no se sabia en Madrid que el general Zavala se hubiera puesto en camino, siendo por lo tanto imposible que llegue esta noche, como se ha supuesto.

Durante su ausencia quedará encargado del mando el teniente general mas antiguo, D. Manuel Laserna.

El Consejo de Ministros se ha reunido esta tarde, y se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que la venida del presidente del Consejo, ministro de la Guerra y general en jefe, no será un suceso indiferente, pues es preciso que razones muy poderosas le hayan obligado á abandonar su puesto, aunque sea por breves horas.

De La CORRESPONDENCIA de esta noche: «Algunos ministeriales se mostraban hoy satisfechos con la venida del general Zavala, fundándose para ello en que su venida, por breve que sea, necesariamente habia de influir para que varien de conducta algunos políticos importantes de la situacion y desaparecieran por completo los rumores que algunos abrigaban de que pudiera modificarse el Gabinete en este ó en el otro sentido.»

Las últimas noticias recibidas respecto á Puigcerdá son de que la plaza seguia resistiendo heroicamente, que habian logrado desmontar cinco cañones á los carlistas, pero que los quedaban siete, y uno de los cuales era de grueso calibre.

El 28 penetraron 15 carlistas armados en Guirrión (Santander), llevándose dinero y raciones. Salieron luego á incorporarse con la partida Palacios, á la cual pertenecen.

A las tres de esta tarde ascendia el número de mozos ingresados en caja á 33,053, y el de redimidos á 4,853, importando la redencion 23,263,000 rs. para el Tesoro.

En la provincia de Cádiz se ha organizado una columna volante, á fin de capturar á los quintos que no se han presentado en caja.

Todos aplauden el plazo concedido á los mozos comprendidos en las quintas y reservas de los años anteriores; esto es, desde 1859 á 71, que no se han presentado, alegando enfermedades y ausencia, para que ingresen en caja antes del 5 de setiembre próximo, pudiendo los que se encuentran en este caso redimir su suerte á los tipos marcados en sus respectivos años.

Se nos ha dicho que en algunos puntos de España, y muy particularmente en la provincia de Cádiz, no se ha permitido que los médicos reconocan á los padres y hermanos de los quintos, dejando á las comisiones que resuelvan los casos que se presenten, lo cual ha contrariado á la última circular del gobierno, que encarga á los Ayuntamientos resuelvan definitivamente, puesto que las comisiones no pueden fallar sino en alzada.

Ha ocurrido dudas sobre las pagas que se adeudan y deben necesariamente satisfacerse á las clases pasivas, por lo que aparecerá muy pronto en el periódico oficial una circular aclaratoria para que tenga cumplido efecto cuanto se previene en la orden anterior.

El general Pavía ha remitido ya la nota del personal de estado mayor necesario en las capitánías generales de Aragón y Valencia.

Se sabe por referencias hallarse gravemente herido el cabecilla Mata, jefe de la partida latro-fasciosa que recorre los montes de Onteniente.

De la Agencia Americana recibimos los siguientes telegramas: «Paris 29 (tarde).—Se cree que Mr. Bourving será nombrado embajador en Madrid.

Fonios: el 3 por 100, 99,37; el 3 por 100, 63,75; el español, 17,7 (16).

Idem 30 (mañana, retrasado).—En el DIARIO OFICIAL aparece dimitido el prefecto de Loire y Chez.

Igualmente dimitido el prefecto de Var.

Acaba de Mr. de Nautilus guardia absoluta silencio á periódico oficial.

El capitán Doñan fué preso en Niza como cómplice en la fuga á Bazaine.

Partirán para el castillo de Arenembar MM. Roulier y Enrique Chereau.

El mariscal MacMahon saldrá para los algunos días para su propiedad en el departamento de Loreet.

Tiempo de breves días será publicado el decreto convocando á elecciones en otros departamentos.

El protocolo de las conferencias de Bruselas fué firmado ayer por los miembros del Congreso, excepto los delegados ingles y turco, que aplazaron firmar.»

El día 15 de setiembre próximo es aguardado en Alicante, de regreso de su espedicion al extranjero, el Sr. Castelar.

Tambien se espera en Madrid antes del 15 próximo al señor Ruiz Zorrilla, que tiene tomada casa en la plaza de las Descalzas. Segun El DIARIO ESPAÑOL, el Sr. Castelar regresará á Madrid en los primeros días de setiembre.

Parece que en los primeros días del mes de setiembre próximo se trasladarán los alumnos de la Academia de infantería al campamento de la Moncloa, en donde permanecerá algún tiempo.

Atrás á las diez y media fué recogido por el párroco orden público, en la calle de Fortaleza, un libro perdido en el vientre, que fué conducido al hospital general despues de haberse le ha primer cura en la Casa de socorro respectiva. No se usaron mas detalles del hecho, lo cual demuestra que el estado del herido es grave, puesto que no ha podido declarar.

Ayer terminó sin novedad la declaracion de soldados en esta capital, debiendo principiar la entrega el día 1.º de las seis de la mañana, comenzando por los distritos de Palacio y de la Universidad.

El Ayuntamiento de Sevilla ha acordado á petición de las interesadas entregar 500 pesetas á algunas madres de soldados que han muerto en el Norte defendiendo la libertad y la patria, cuyo acuerdo, segun parece, ha sido tomado con carácter ejecutivo.

El Ayuntamiento proyecta establecer una villa de circuncivacion de Madrid con postes de piedra y alambres gruesos con objeto de evitar el contrabando, haciéndole imposible el paso de los mataderos.

Esta villa viene á suplir la falta del foso que no llegó á terminarse el año 68; esos alambres al ser tocados 6 róllos dan aviso instantáneo á las casillas de los empleados de arbitros mas próximas.

En adelante, segun las disposiciones dadas, no se permite simultaneamente semestres en las academias de infantería, caballería y administracion militar, á los alumnos que no lleven un año en el establecimiento.

Segun la rectificacion hecha en el contingente provincial de la reserva de los 123,000 hombres, arroja un 20,23 por 100 del número de los mozos alistados, provincia de Madrid, á la que corresponden 20,812 alistados, deberá dar 4,232 soldados.

Las personas que acudieron ayer á solicitar de la empresa de la plaza de toros abono para las localidades de 2.º, se encontraron con el siguiente anuncio, modelado entre todas las producciones de literatura tauroquímica: «De Orden de la IMPRESA no AY SOL OY.»

Justo paró el sol: la empresa en cuestion ha hecho mes, lo ha suprimido.

En el café Suizo: «Le digo á V. que las columnas han debido moverse. ¿Pues yo le digo á V. que no se han movido. En arquitectos.—Señores, las columnas se han hecho para estar lijadas, no para moverse.»

Merece consignarse un rasgo notable de propiedad de Manuel Revuelta, carnicero de la calle de Pelayo número 30, que habiendo tomado un billete de 4,000 reales por de 1,000, lo devolvió inmediatamente que echó de ver la equivocacion.

BOLSA.—COMERCIO OFICIAL COMPANIAS CON LA DEL DE ANTONIO.

Table with 2 columns: FONDOS PÚBLICOS and ULTIMOS PARCIOS. Rows include Renta perpetua del 3 por 100, Id. de fin de mes, Id. de fin de proximo, Renta perpetua exterior, Deuda del personal, Billetes hipotecarios, Bonos del Tesoro, Resguardos al portador, Caja de depositos.

Table with 2 columns: ULTIMOS PARCIOS. Rows include Agosto 1882 de 2,000, Idem 1886 de 10, Idem 1886 de 10, Ferro-carriles de 2,000, Id. nuevos, Id. de 20,000 rs., Banco de España, Crédito Comercial, Billetes del Banco de Castilla.

Table with 2 columns: CAMBIOS. Rows include Londres, á 90 dias fecha, París, á 8 dias vista.

La Bolsa ha estado hoy animada, por ser día de liquidacion; pero los cambios no han sido satisfactorios.

El 3 por 100 interior rompió á 11,35, y bajó rápidamente á 11,225, para quedar á la campanada á 11,30.

Los dolores se han hecho con 7 1/2 céntimos.

El 3 por 100 exterior, sin operaciones, puede seguir cotizándose á 14,70 papel.

Los bonos del Tesoro estaban á última hora á 44,00 papel y 43,75 dinero; de manera que ya han tocado el tipo marcado por el gobierno para la conversion de los nuevos.

Las obligaciones están perfectamente cotizadas á 20,40 las viejas y á 20,00 las nuevas, pero estas últimas son en realidad nominales, porque no hay sino muy contadas operaciones.

El Banco se ofrece á 130,50 y se paga á 130,00. Los billetes hipotecarios se han liquidado únicamente á 98,25.

Los descuentos han mejorado un poco, pues quedan, el de carpetas á 33,50 y el de cupones á 64,50 dinero.

Salud á todos devuelta sin medicina, ni purgantes ni gastos por la deliciosa harina de salud, la Revuelta arábiga Du Barry de Londres.

Despues de las adhesiones de muchos médicos y de hospitales, nadie podrá dudar de la eficacia de esta deliciosa harina de salud, que cura las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, flemas, vientos, acedias, náuseas, eructos, vómitos, diarrea, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresion, congestion, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de la voz, de los bronquios, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre; 75,000 curas, entre las que se cuentan las del duque de Pluskov, la señora marquesa de Bréhan, el doctor en medicina Manuel Saez de Dejada, de la Universidad de Córdoba, etc., etc.

Certificado núm. 78,934 de D. Manuel Saez de Dejada, doctor de la facultad de medicina y cirugía, catedrático de la Universidad libre de Córdoba, médico de su Beneficencia provincial y del ferrocarril de Mérida á Sevilla, etc. «Certifico: Que con el uso de la Revuelta arábiga ha obtenido en mi práctica varias curaciones de afecciones graves en algunos de mis clientes residentes en esta ciudad, recordando las de D. Felipe Zappino, empleado, hoy electo administrador de la Comuna de Marilla en las islas Filipinas; la de doña Amelia Gómez, señora de un jefe militar, y mejorando con su uso actual, D. Ramon Alonso, jóven de 20 años, que sufre desde hace una afeccion de pecho de suma gravedad. Y para que consta donde convenga lo firmo en Córdoba á 13 de octubre de 1873.—Dr. Manuel Saez de Dejada.»

Solís veces mas nutritiva que la carne y no irrita, economizando 30 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 12 rs.; 1 libra, 20 reales; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 reales; 24 libras, 300 rs.

Los bicochos de Revuelta se pueden comer en todo tiempo, etc. Son indispensables para los que van de viaje ó tienen oportunidad de preparar la comida. Se venden en cajas de una libra á 20 rs.; de dos libras, á 34 rs.

La Revuelta al chocolate produce áptico, buenas digestiones, sueño, energía y vigor prodigioso, á los niños, por débiles que se encuentren, y alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario.

En pastas para hacer 6 tazas, 7 rs.; de 12 tazas, 12 reales; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; ó sea 4 cuartos la taza.

Du Barry y compañía, calle de Valverde, núm. 4, Madrid, y en casa de los boticarios y ultramarinos.

MADRID: IMPRENTA DE T. FORTANET calle de la Libertad, núm. 29.